

ANÁLISIS MICROESPACIAL: ÁREAS FUNCIONALES



Los escasísimos datos que poseemos en la actualidad sobre análisis microespaciales en las cavidades paleolíticas, nos instigan a presentar este estudio como un ejemplo dado en un yacimiento magdaleniense en el área litoral mediterránea de la Península, que nos muestran la importante fuente de información derivada de la aplicación del análisis microespacial, y lo que éste puede representar para la interpretación de los asentamientos humanos prehistóricos.

La metodología de excavación aplicada, así como la confección de la planimetría, cuyos dibujos nos ha permitido precisar algunos aspectos interesantes sobre la ocupación de la cavidad, que de otra manera hubieran pasado inadvertidos.

Presentaremos aquí, el estudio del análisis microespacial por entender que su aportación puede resultar de particular interés para la interpretación de las pautas de asentamiento en hábitats prehistóricos.

En primer lugar realizaremos un comentario pormenorizado de cada uno de los niveles de ocupación identificados en los diferentes sectores excavados, incluyendo también, un breve resumen de las estructuras y distribución del espacio que presentaba el sector 1, ya publicado con la denominación de son 1.

El análisis microespacial se ha efectuado en función exclusivamente de las estructuras de habitación detectadas a lo largo de las excavaciones, así como también se han tenido en cuenta la naturaleza de los materiales que constituían el conjunto de la cultura material de cada nivel de ocupación, y a un mismo tiempo su interrelación con las estructuras del hábitat.

Por tanto en este análisis no se aplican estudios estadísticos ni de correlación, ya que hemos considerado suficientes las evidencias de las pruebas materiales.

### SECTOR 1

En este sector, no se localizaron estructuras de habitación constructivas, pertenecientes a los niveles 6 y 5 respectivamente, únicamente se encontraron bolsas de carbones que evidenciaban la existencia de fuegos u hogares, pero sin ninguna delimitación intencional de piedras.

Algunos de estos carbones han sido analizados mediante el carbono 14, obteniendo una datación de  $12.130 \pm 180$  BP (I-11314) [2,55 metros] para en el nivel 5, que creemos algo alterada debido a su contacto con la descomposición de la costra estalagmítica; otra fechación de  $13.960 \pm 200$  BP (I-11312) [3,94 metros] pertenece al nivel 6.

Por el contrario en los restantes niveles siempre se han identificado estructuras de habitación.

#### **Nivel 4:** [2,42-2,55 metros] (Fig. 1)

Este nivel de ocupación se identificó a partir de la existencia de un suelo de tierra endurecida y requemada. Paralelamente a la pared de la cavidad corría un alineamiento de piedras, muy espaciado, que delimitaba una pequeña área de un metro de anchura: entre la pared rocosa y el mencionado alineamiento, dentro del cual se localizó la estructura de un pequeño hogar subcircular, con gran cantidad de carbones y cenizas dispersos a su alrededor.

En este nivel se obtuvo la mencionada datación de una muestra de carbón, que dio la fecha absoluta de  $12.130 \pm 180$  BP (I-11314) [2,55 metros].

#### **Nivel 3:** [2,05-2,42 metros] (Fig. 2)

Tampoco este nivel presentó estructuras de habitación importantes, tan sólo cabe mencionar el hogar de planta cuadrangular que se apoyaba sobre parte de un saliente del gran bloque caído en la parte central de la sala de la cavidad; las piedras de gran tamaño cerraban el hogar aprovechando la

pared rocosa del saliente. El espacio comprendido entre este hogar y la pared de la cueva, presentaba un suelo duro constituido por una tierra quemada, y junto a la pared de la roca se hallaron algunas piedras alineadas.

La datación de C-14 corresponde a una muestra de carbones [2,17 metros] que se fechó en el 12.390±190 BP (I-11326).

**Nivel 2:** [1,80-2,05 metros] (Fig. 2)

Este nivel no presentó estructuras de habitación, si bien se apreció una tierra endurecida y quemada que podía corresponder a un suelo. Únicamente se hallaron algunos restos de carbones pero sin estructuras de ningún tipo de hogar. Cabe mencionar el hallazgo de algunas piedras alineadas junto a la pared de la cavidad.

**Nivel 1:** [1,56-1,80 metros] (Fig. 3)

Lo más relevante en cuanto a estructuras es la aparición de un alineamiento de piedras adosado a la pared de la cavidad, formando un murete, en cuyo extremo se disponía un pequeño hogar pseudorectangular, relleno de cenizas y carbones. De su interior se recogieron carbones para su análisis por carbono 14, que proporcionó la datación de 12.090±170 BP (I-11315).

**Nivel Superficial:** [1,15-1,56 metros] (Fig. 4)

Se hallaba delimitado por un piso de ocupación muy claro, de tierra endurecida, que se extendía por toda la superficie del sector. Un alineamiento de piedras paralelo a la pared de la cueva, a modo de murete, acababa, en su extremo, con un pequeño hogar cuadrangular delimitado por dos bloques y algunas piedras.

Si observamos la superposición zonal de las áreas y estructuras correspondientes a los niveles superficial, 1, 2, 3 y 4 de este sector 1, podemos contemplar (Fig. 5) la clara división espacial que queda delimitada, determinada por la agrupación de estructuras dispuestas longitudinalmente con relación al eje de delineación de la propia pared de la cavidad (zona A), dejando un espacio libre de circulación o estancia que queda cerrado en el lado opuesto por otra zona secundaria de estructuras menores (zona B), adosada al espacio no antrópico que constituye el gran bloque pétreo desprendido de la bóveda (zona C) (Fig. 6).

La zona A se desplaza en función de la inclinación y delineación de la pared natural de la cavidad, y las estructuras de habitación se disponen siempre en relación a ésta.

Esta distribución espacial, que se muestra a partir del nivel 4, se mantiene con idénticas pautas hasta el momento final de la ocupación, que se evidencian en el nivel superficial.

## SECTOR 2

Este sector 2 se caracteriza por su peculiar ubicación dentro de la cavidad, ya que se encuentra en parte más profunda de la misma, en contacto directo con la colmatación que cierra la cueva, aislándola de la comunicación con la red kárstica. En el momento de su ocupación, sin embargo esta colmatación no se había producido con lo cual este sector estaba comunicado a los corredores de la red.

Las características diferenciales de situación por una parte, así como los materiales recuperados de sus niveles, hacen presuponer que en este sector las actividades que se desarrollaron fueron claramente distintas, como también lo fueron las condiciones de luz, humedad y aireación, que proporcionaron a este espacio un particular microclima.

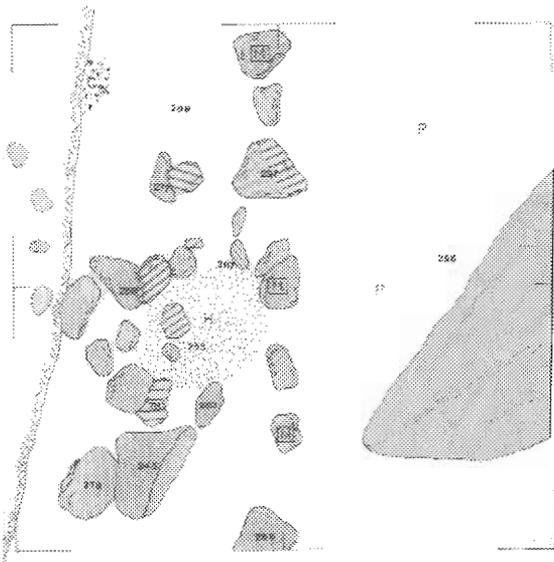


Figura 1. Planimetría correspondiente al nivel 4 del sector 1. Profundidad del nivel 242 a 255 cm. H.-hogar; P.- piso; M.- murete. Datación absoluta para este nivel 12.130±180 BP.

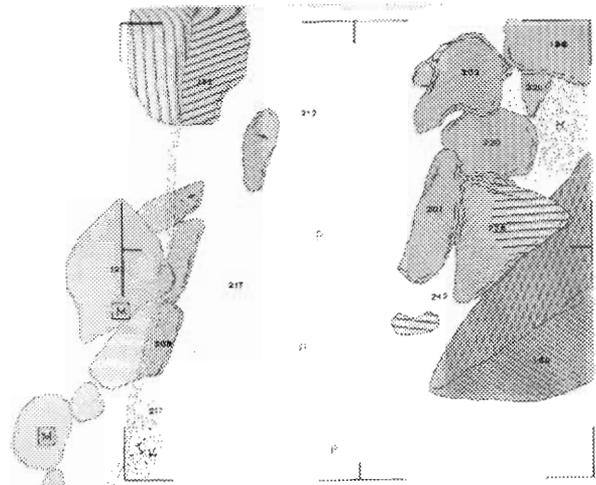


Figura 2. Planta perteneciente a los niveles 2 y 3 del sector 1. Profundidad: nivel 2 de 180 a 205 cm y nivel 3 de 205 a 242 cm. H.- hogar; P.- piso; M.- murete. Datación absoluta para estos niveles 12.390±190 BP.

	CENIZAS		DEPÓSITO		SÍLEX		ALISADOR		PLANO
	CARBONES		PISO		HUESO		PLACA		INCLINACION
	HOGAR		BASAMENTO SOPORTE		MURETE		PLACA PERFORADA		INCLINACION FUERTE
	VERTEDERO		SOLERA HOGAR		PERCUTOR				VERTICAL



Figura 3. Planta correspondiente al nivel 1 del sector 1. Profundidad del nivel de 156 a 180 cm.

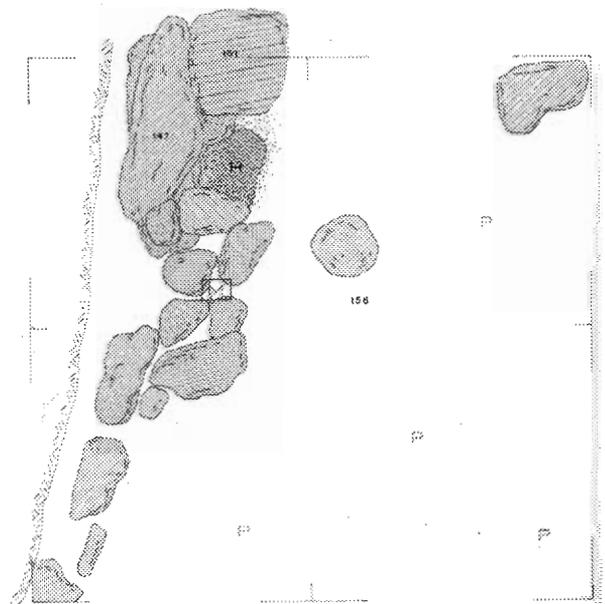


Figura 4. Planimetría del nivel superficial del sector 1. Profundidad 115 a 156 cm. H.- hogar; P.- piso; M.- murete.



Figura 5. Superposición de las áreas ocupadas con estructuras en los diferentes niveles.

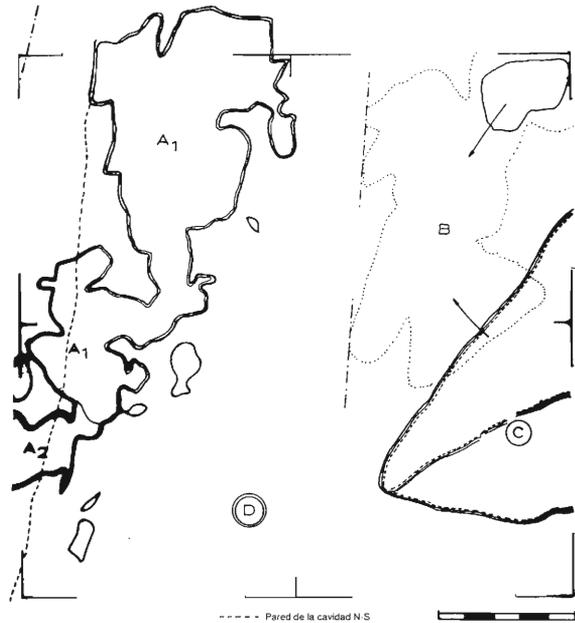


Figura 6. Síntesis gráfica de los espacios ocupacionales del sector 1.

#### Nivel 7: [3,20-3,80 metros] (Fig. 7)

La ocupación se adapta acoplándose al espacio que dejan entre sí los grandes bloques clásticos, que básicamente componen este nivel. La tierra que constituye el nivel antrópico, es de color ceniciento, con abundantes restos óseos, pero sin ninguna estructura constructiva, pese a la aparición de cenizas y carbones con claros indicios de la deposición de un hogar.

En este nivel se recogió una muestra de carbón que una vez analizada proporcionó el resultado de  $13.370 \pm 260$  BP (UGRA-225).

#### Nivel 6: [3-3,20 metros] (Fig. 8)

Se encontraba sellado en parte por la costra estalagmítica que describía un recorrido horizontal; con el fin de proseguir la excavación en profundidad se rompieron parte de estas formaciones con la ayuda de un compresor. Al igual que el anterior, no presentaba estructuras constructivas de habitación, tan sólo la composición de la tierra, cenicienta y carbonosa, nos informó de la deposición antrópica, juntamente con los hallazgos de industria lítica y restos óseos.

#### Nivel 5: [2,80-3 metros] (Fig. 9)

La ocupación humana aprovechó los espacios e intersticios que se disponen entre las rocas, sin que existiera ninguna estructura constructiva; únicamente se pudo detectar un piso de tierra dura amarillenta, con abundantes cenizas, único resto que nos documenta su presencia.

Junto a la costra estalagmítica se recogieron carbones para el análisis de carbono 14, dando una fecha de  $12.460 \pm 180$  BP (UGRA-201).

#### Nivel 4: [2,60-2,80 metros] (Fig. 10)

Este es el primer nivel de la secuencia inicial que presenta claras estructuras de hábitat. La más destacable es la formada por un hogar construido mediante un semicírculo de piedras, que se situaba en la zona central. En un extremo del sector se encontraba un depósito subcircular,

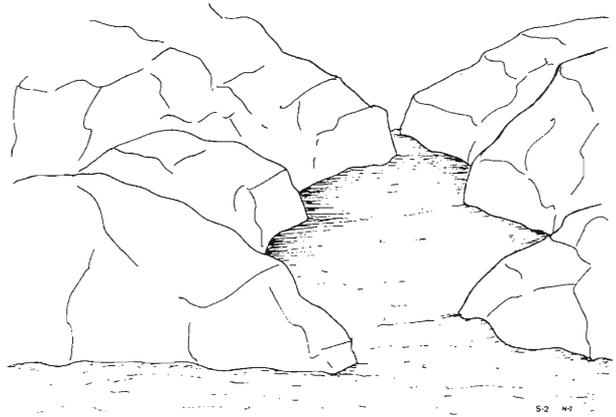
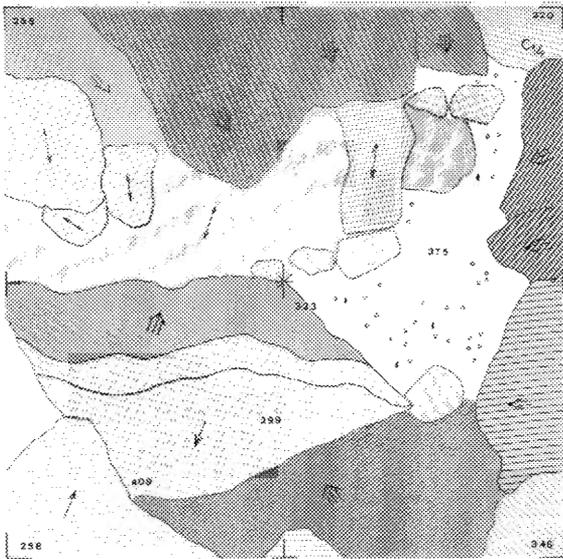


Figura 7. Planimetría correspondiente al nivel 7 del sector 2 con su reconstrucción ideal de dicho espacio.

	CENIZAS		DEPOSITO		SÍLEX		ALISADOR		PLANO
	CARBONES		PISO		HUESO		PLACA		INCLINACIÓN
	HOGAR		BASAMENTO SOPORTE		MURETE		PLACA PERFORADA		INCLINACIÓN FUERTE
	VERTEDERO		SOLERA HOGAR		PERCUTOR				VERTICAL

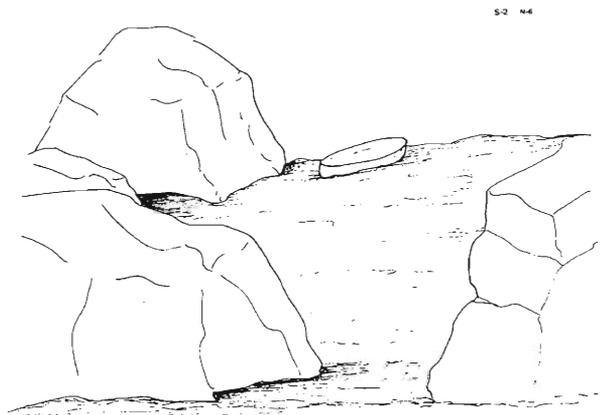
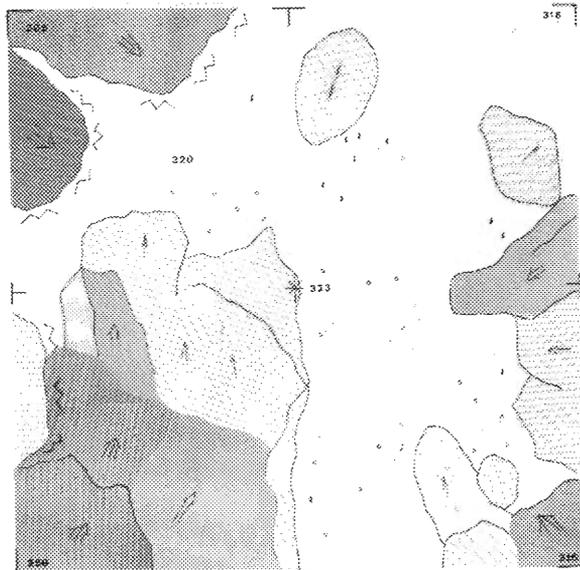


Figura 8. Distribución espacial del nivel 6, sector 2. Reconstrucción ideal hipotética del aspecto que ofrecería esta superficie de ocupación.

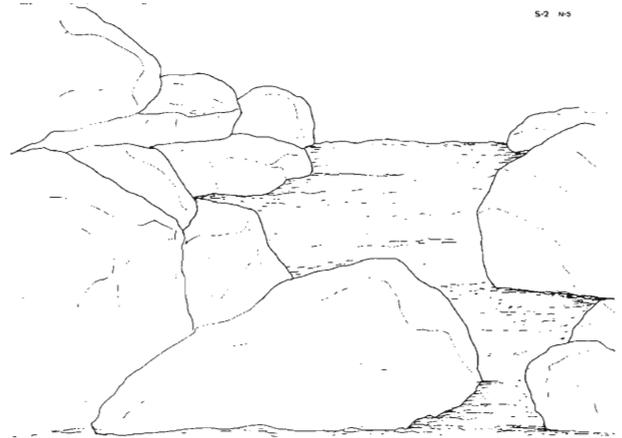
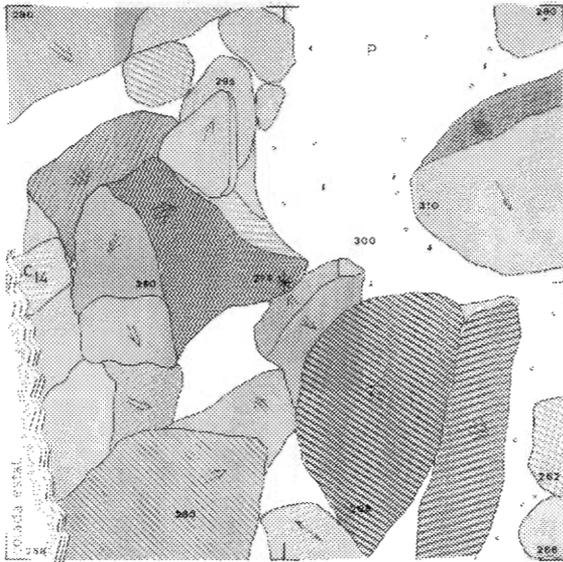


Figura 9. Ocupación del nivel 5 del sector 2 y boceto de su aspecto ideal.

	CENIZAS		DEPOSITO		SÍLEX		ALISADOR		PLANO
	CARBONES		PISO		HUESO		PLACA		INCLINACION
	HOGAR		BASAMENTO SOPORTE		MURETE		PLACA PERFORADA		INCLINACION FUERTE
	VERTEDERO		SOLEIRA HOGAR		PERCUTOR				VERTICAL

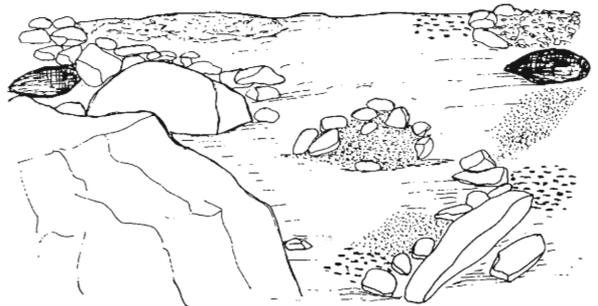
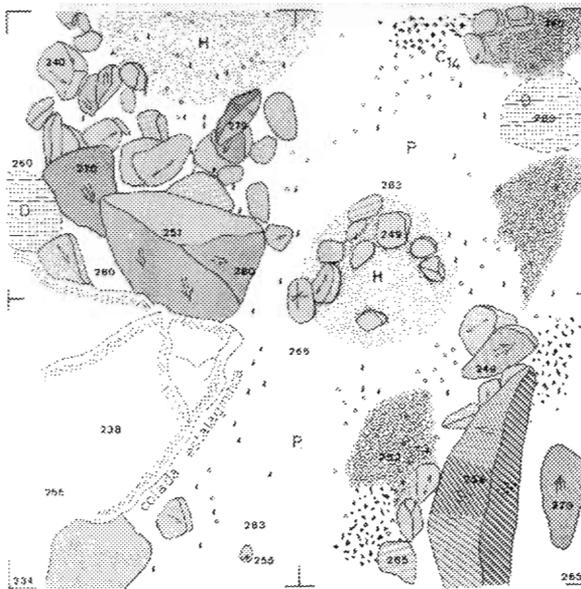


Figura 10. Distribución de las estructuras correspondientes al nivel 4. Aspecto ideal de este espacio.

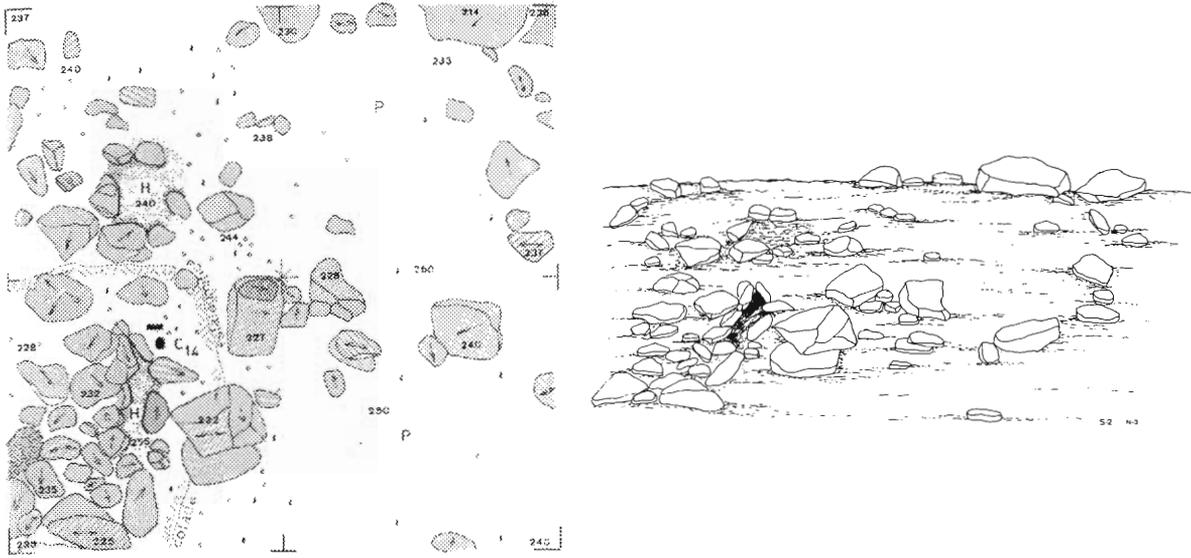


Figura 11. Ocupación del nivel 3 y distribución ideal de las estructuras de habitación.

CENIZAS	DEPÓSITO	SÍLEX	ALISADOR	PLANO INCLINACIÓN INCLINACIÓN FUERTE VERTICAL
CARBONES	PISO	HUESO	PLACA	
HOGAR	BASAMENTO SOPORTE	MURETE	PLACA PERFORADA	
VERTEDERO	SOLERA HOGAR	PERCUTOR		

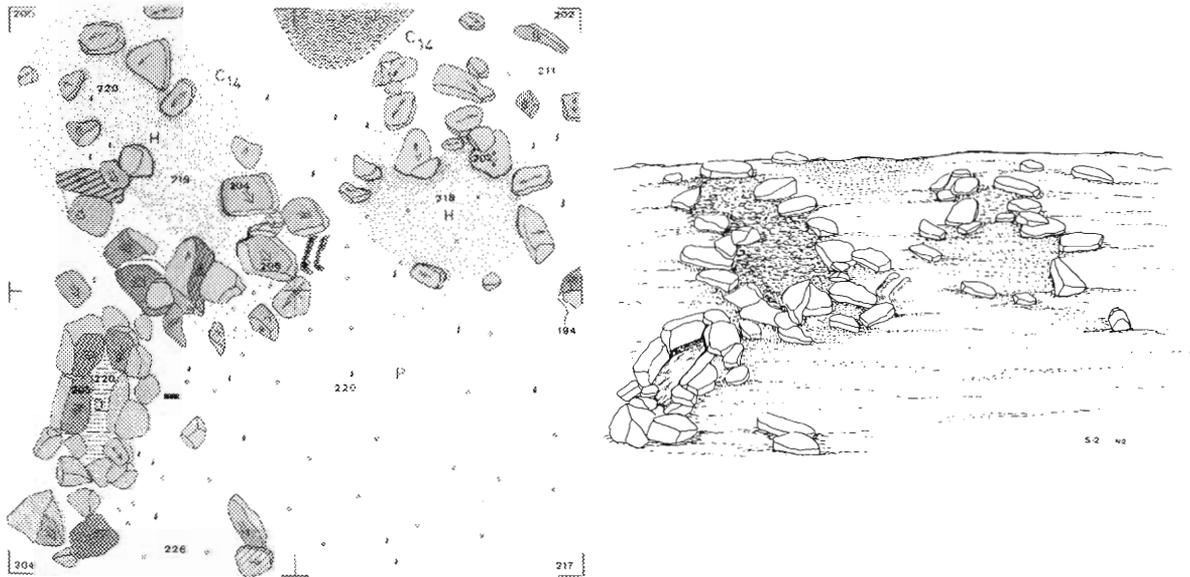


Figura 12. Distribución de las estructuras de ocupación del nivel 2 acompañado de su boceto ideal.

excavado en el suelo y delimitado por bloques pétreos, junto a la costra estalagmítica; también otro depósito circular que presentaba en su boca una piedra plana, que probablemente sirvió para su cubrición; a su lado un gran semicírculo de piedras, delimitaba una zona de hogar extensa. El piso de tierra endurecida, se hallaba cubierto por grandes lentillas de cenizas y manchas de acumulaciones carbonosas.

Como elementos excepcionales hay que destacar la presencia de guijarros grabados de un estilo artístico depurado.

Se obtuvo una datación sobre una muestra de carbón cuya fechación fue de  $13.220 \pm 270$  BP (UGRA-208).

### **Nivel 3:** [2,20-2,60 metros] (Fig. 11)

Se le identifica por un claro piso de ocupación, que se extendía ampliamente por toda el área del sector, constituido por una tierra dura y compacta de coloración rojiza. Sobre la costra estalagmítica, se asentaba un pequeño hogar de planta ovalada, formado por algunas piedras planas que podrían ser interpretadas como la solera de aquél. Alineado a este hogar, se encontró otro, de planta circular, delimitado por piedras de 10 a 20 centímetros, el cual se hallaba fuera del área que abarcaba la costra estalagmítica.

Las muestras de carbones recogidas nos proporcionaron dos dataciones, la primera en la base del nivel de  $12520 \pm 350$  BP (UGRA-244), y la segunda en contacto con el nivel 2 de  $11.570 \pm 210$  BP (UGRA-242).

### **Nivel 2 :** [1,94-2,20 metros] (Fig. 12)

Este nivel se encuentra delimitado por un piso de ocupación, sobre el cual se disponen dos zonas de hogares extendidos, uno de ellos presenta una delineación oblonga, con un diámetro máximo de 90 centímetros, junto a éste se hallaba un depósito ovalado construido con piedras verticales. En el ángulo opuesto, otro hogar más pequeño, de planta irregular, casi quedaba unido al anterior. Entre ambos se encontraba a su vez, una gran bolsa de cenizas que suponemos procedían del vaciado de los mencionados hogares.

También en este nivel obtuvimos dos dataciones radiocarbonométricas sobre muestras de carbones, ambas en la base de este nivel, de  $11.590 \pm 150$  BP (UGRA 241) y  $11.410 \pm 610$  BP (UGRA-2430).

### **Nivel 1:** [1,74-1,94 metros] (Fig. 13)

Constituye el nivel más reciente de ocupación de la cavidad, y únicamente presentaba una estructura de hogar, de planta circular, con numerosos restos de asta de cérvido a su alrededor; en un extremo del sector se localizó un depósito ovalado, excavado en el suelo, con una profundidad máxima de 20 centímetros, junto a éste una piedra plana pudo probablemente servirle de cubierta. El resto de piedras no parecen enmarcar estructura alguna, únicamente debemos destacar un agrupamiento de pequeñas piedras que interpretamos como un basamento de soporte.

La delimitación zonal de las estructuras de habitación, que quedan superpuestas desde el nivel 4 al nivel 1, nos muestran cómo el patrón de ocupación mantiene las mismas pautas de distribución espacial, así como una misma amplitud de superficie (Fig. 14), que ya observamos también en el sector 1. Se concentran longitudinalmente y marcan un espacio libre equidistante de la pared de la cavidad (zona A) que queda igualmente delimitado por una zona de estructuras secundarias (zona B), que corre paralela a la zona principal. De este modo se muestra con claridad un espacio libre, ya sea dedicado a la estancia o a la propia circulación, entre ambas zonas. Esta distribución aparece como una constante, al igual que ocurría en el ya mencionado sector 1, registrándose a lo largo de la secuencia de ocupación de esta área, en los cuatro niveles identificados en este sector 2.

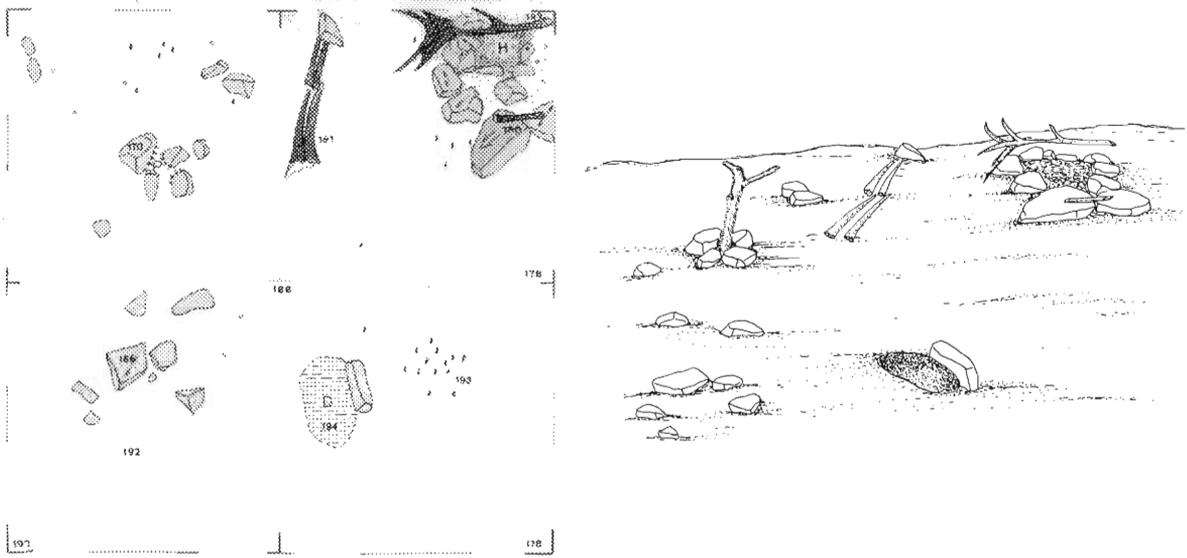


Figura 13. Distribución de las estructuras de habitación en el nivel 1 del sector 2 y boceto de su aspecto aproximado.

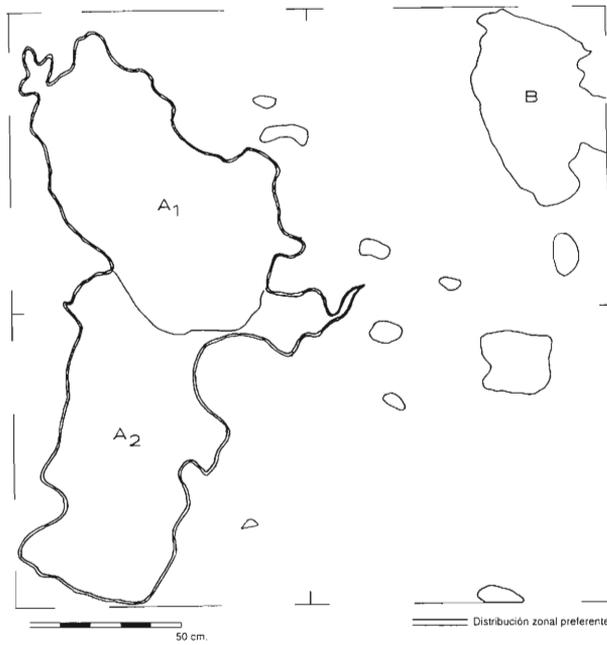



Figura 14. Delimitación de las áreas ocupadas por estructuras de habitación en el sector 2.

## SECTOR 3

Este sector situado junto a uno de los laterales de la cavidad, se caracteriza por la gran cantidad de estructuras de habitación, en su mayoría hogares con abundantes restos de comida. La disposición de las estructuras toman como punto de referencia la delineación de la propia pared de la cueva, delimitando el espacio por alineamientos de piedras y espacios libres de estancia o circulación.

El patrón de la distribución de la ocupación espacial recuerda al que presenta el sector 1, y no cabe duda que las similitudes que presenta ambos responden a una concepción habitual de aprovechamiento del espacio.

### **Nivel 6:** [1,87-2,08 metros] (Fig. 15)

Se caracteriza por el gran número de piedras que se disponen sobre el piso de ocupación; su tamaño oscila entre los 5 y los 40 centímetros, siendo más frecuentes las de un tamaño de entre 15 a 20 centímetros. Las estructuras primordiales que forman estas acumulaciones pertenecen a hogares, cuya delineación es muy irregular y de forma alargada, como se puede observar en los dos hogares centrales; en algún caso presentan una forma pseudocircular, con un área de superficie de cocción reducida, la cual oscila entre 20 y 60 centímetros cuadrados. Se distribuyen en parejas adosadas, en las que siempre se observa uno de ellos de menor tamaño. Junto a los hogares se encuentran apoyos o basamentos de piedras pequeñas en delineación circular, que probablemente sirvieron para hundir algún soporte de madera o asta; en su interior, la tierra es más suelta y fina con una profundidad de 10 centímetros, de ahí que nosotros los hayamos interpretado como pies de sustentación para colgar o apoyar carne, pieles, etc. También en este nivel de ocupación se localizó un agujero de 40 por 10 centímetros, de planta irregular oblonga, y de unos 15 centímetros de profundidad, que interpretamos como un depósito; en su interior no se encontró ningún resto; junto a él se situaba una piedra plana de 40 por 30 centímetros, la cual pudo servir de tapadera. Se identificaron unas zonas, concentradas junto a la pared de cavidad y a los hogares, formadas por acumulaciones de cenizas y restos óseos quemados que consideramos como vertederos, ya que probablemente se echaron allí las cenizas y detritus resultantes del vaciado o limpieza de los hogares.

### **Nivel 5:** [1,71-1,87 metros] (Fig. 16)

Se define por un claro piso de ocupación de tierra compacta y dura. El número de piedras dispersas disminuye, oscilando en su mayoría, entre los 10 y 20 centímetros de longitud, alternándose con algún bloque de 40 a 50 centímetros. Las estructuras principales se encontraban determinadas por hogares, los cuales presentan una planta más regular, con tendencia al círculo, con un área aproximada de cocción de 30 centímetros cuadrados; uno de ellos destaca por su especial construcción de piedras planas dispuestas en círculo, alrededor de una piedra cuadrangular plana, formando la solera. Junto a los dos hogares circulares se adosaron otros de mayor superficie, aproximadamente 50 centímetros cuadrados, de planta irregular. Junto a los hogares también se localizaron una serie de basamentos de piedras en círculo que constituían soportes. La zona que se halla junto a la pared de la cavidad presentaba el piso interrumpido o cortado, localizándose gran cantidad de cenizas y restos quemados óseos; esta zona la interpretamos como un vertedero ya que se halla separada del área de cocina mediante un pequeño alineamiento intencional de piedras, a modo de murete; probablemente aquí, se verterían y vaciarían las colmataciones de los hogares, formadas por restos de comida y cenizas, en el lugar que menos molestaban, es decir junto a la pared de la roca. La construcción del murete nos indica un grado de distribución y ordenación del espacio bastante elaborado. Finalmente hay que resaltar las grandes piedras planas, que se sitúan próximas a los hogares, que pudieron constituir probablemente lugares de apoyo o asiento.

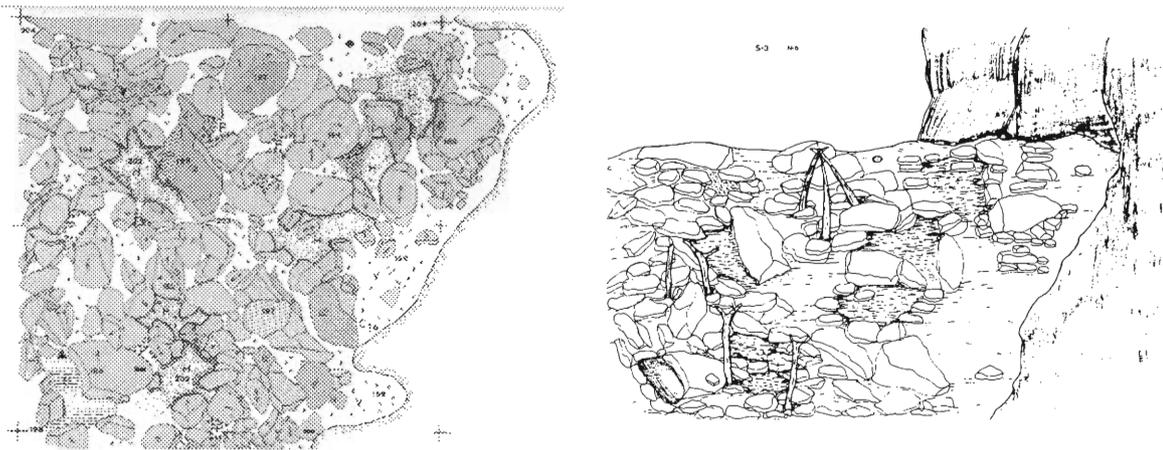


Figura 15. Planimetría del nivel 6 del sector 3 y su reconstrucción ideal.

	CENIZAS		DEPÓSITO		SÍLEX		ALISADOR		PLANO
	CARBONES		PISO		HUESO		PLACA		INCLINACIÓN
	HOGAR		BASAMENTO SOPORTE		MURETE		PLACA PERFORADA		INCLINACIÓN FUERTE
	VERTEDERO		SOLERA HOGAR		PERCUTOR				VERTICAL

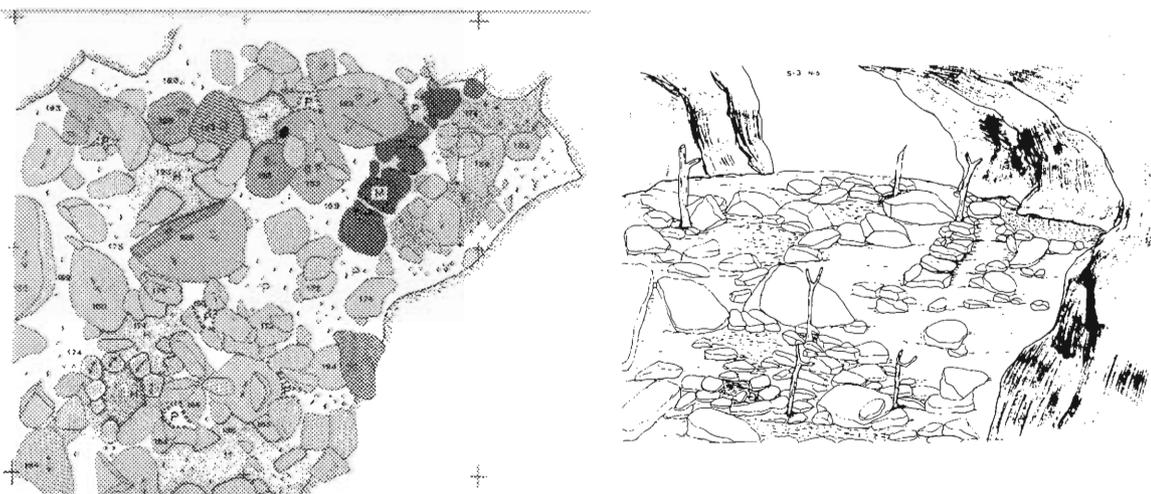


Figura 16. Distribución de las estructuras en el nivel 5 del sector 3 y boceto del aspecto que ofrecería.

#### **Nivel 4:** [1,53-1,71 metros] (Fig. 17)

Presenta una notable cantidad de piedras del tamaño de 25 a 30 centímetros, alternando con otras de 5 a 15 centímetros, además de bloques, que en casos superan los 30 centímetros de longitud. Gran parte de estas piedras configuran las estructuras de hábitat de dicho nivel, formadas principalmente por hogares de planta subcuadrangular y con un área algo mayor que en los niveles anteriores, entre 80 y 150 centímetros cuadrados aproximadamente de superficie utilizable. Las estructuras de dos de estos hogares se encuentran adosados formando pareja, con una disposición similar a la que observamos en el nivel 5. Junto a aquéllos, se encuentran pequeñas piedras que delimitan basamentos de soportes, con una profundidad media de 10 centímetros. En este piso de ocupación, se observa cómo ha sido aprovechado también el rincón, cerrado en el nivel 5 por un pequeño murete, ahora este espacio es aprovechado para instalar un hogar adosado a la pared de la cavidad. En el ángulo opuesto se construyó otro hogar, aprovechando el resguardo de un gran bloque caído que se ubica en la parte central de la sala de la cavidad. En total se construyeron siete hogares, sobre un piso recubierto de cenizas, huesos y piezas líticas. No se identificaron zonas de vertedero de cenizas, y a juzgar por la constitución del piso, parece que éstos fueron vaciados y los restos dispersados sobre el propio suelo. Junto a la base del gran bloque, y entre la pared de la cavidad, se hallaba una placa de arenisca depositada sobre el piso.

#### **Nivel 3:** [1,13-1,53 metros] (Fig. 18)

Este nivel de ocupación se caracteriza por la disposición de grandes piedras, en su mayoría planas, que alcanzan un tamaño medio entre 30 y 50 centímetros de longitud. Las piedras más pequeñas son escasas. Pero sin embargo, la diferencia fundamental que se observa en la distribución del espacio, con respecto al nivel 4, son las estructuras de grandes y amplios hogares de planta subelíptica, que se disponen en la zona central del sector, de un tamaño aproximado de un metro de longitud y 40 centímetros de anchura. Cercanos a ellos, se dispusieron basamentos de piedras formando círculos, que interpretamos como apoyo de soportes. El área de circulación entre estas estructuras queda más libre, tanto de piedras como de construcciones, lo que parece sugerir una distribución espacial más racionalizada, en áreas domésticas de trabajo o descanso y en áreas de cocina. La zona que corre paralela a la pared de la cavidad es la única que presenta amontonamientos de piedras y muchos restos de cenizas, mezclados con restos óseos quemados y fragmentados, lo cual interpretamos como la zona de vertedero para el vaciado y limpieza de los hogares.

#### **Nivel 2:** [0,77-1,13 metros] (Fig. 19)

Este piso de ocupación destaca por el cambio radical que experimenta la distribución espacial de las estructuras, ya que ahora éstas, formando hogares, quedarán adosadas a la pared de la cavidad, dejando libre la zona central del sector, al contrario de lo observado en los anteriores niveles de ocupación, en los que las construcciones, se disponen en la zona central de forma casi constante. Otro de los cambios observados, se refiere a la ausencia de basamentos para soportes junto a los hogares, quizá los fragmentos de asta de cérvido, dispersos sobre el piso en posición horizontal, así como una gran asta hincada en el suelo, fueran los substitutivos de los anteriores soportes y éstos sirvieran como tales. Los hogares de planta pseudocircular, y con una superficie media de 80 centímetros cuadrados, se encuentran adosados entre sí, formando un alineamiento paralelo a la pared de la cavidad. El área central aquí parece que constituyó una zona de circulación o quizás de descanso frente a los hogares.

#### **Nivel 1:** [0,48-0,77 metros] (Fig. 20)

Presenta un alineamiento de grandes piedras, de 30 a 40 centímetros, que corren paralelas a la pared de la cavidad, delimitando a su vez las áreas de tres hogares, uno de ellos de grandes dimensiones, el cual se extiende ampliamente sobre el piso, presentando la tierra requemada y endurecida,



Figura 17. Planimetría del nivel 4 del sector 3 y probable aspecto del lugar de habitación.

	CENIZAS		DEPOSITO		SÍLEX		ALISADOR		PLANO
	CARBONES		PISO		HUESO		PLACA		INCLINACION
	HOGAR		BASAMENTO SOPORTE		MURETE		PLACA PERFORADA		INCLINACION FUERTE
	VERTEDERO		SOLERA HOGAR		PERCUTOR				VERTICAL

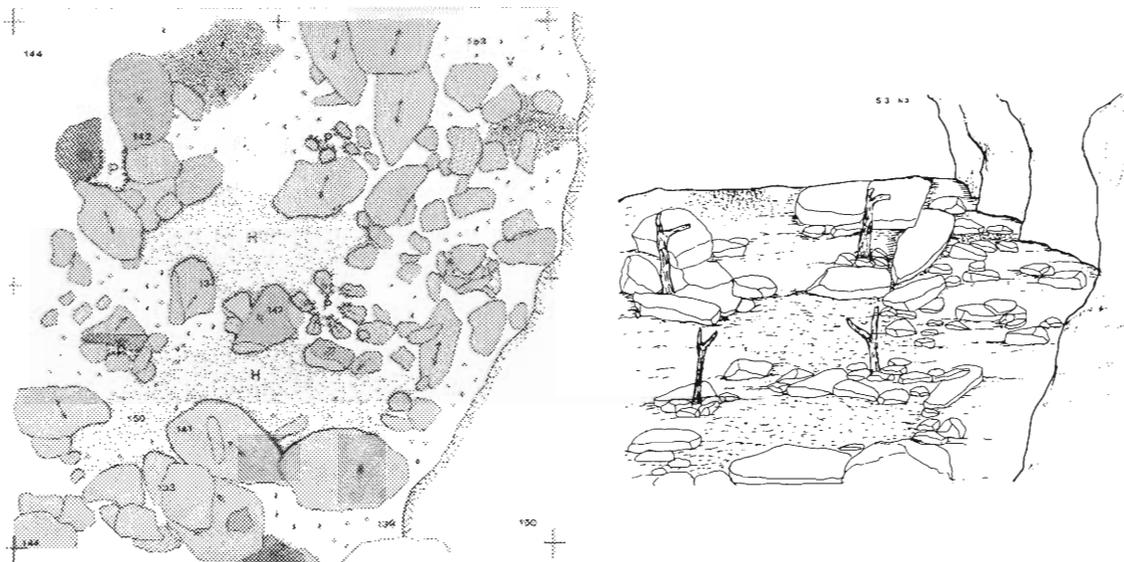


Figura 18. Estructuras del nivel 3 del sector 3 y su reconstrucción ideal.

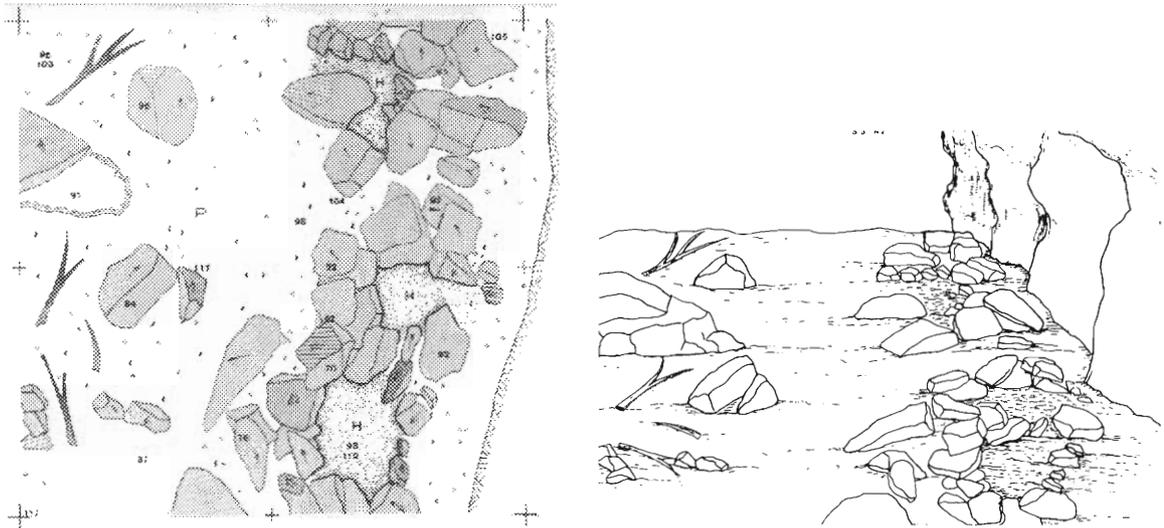


Figura 19. Distribución espacial del nivel 2 del sector 3 y boceto del lugar de habitación.

	CENIZAS		DEPÓSITO		SÍLEX		ALISADOR		PLANO
	CARBONES		PISO		HUESO		PLACA		INCLINACIÓN
	HOGAR		BASAMENTO SOPORTE		MURETE		PLACA PERFORADA		INCLINACIÓN FUERTE
	VERTEDERO		SOLERA HOGAR		PERCUTOR				VERTICAL

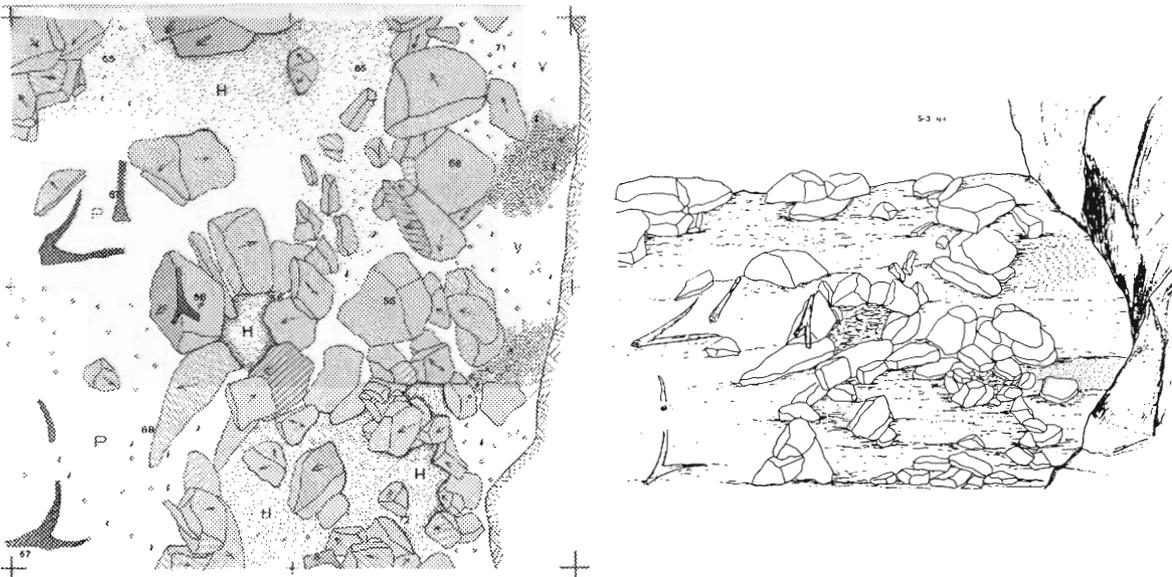


Figura 20. Planimetría del nivel 1 del sector 3 con la probable reconstrucción de dicho espacio.

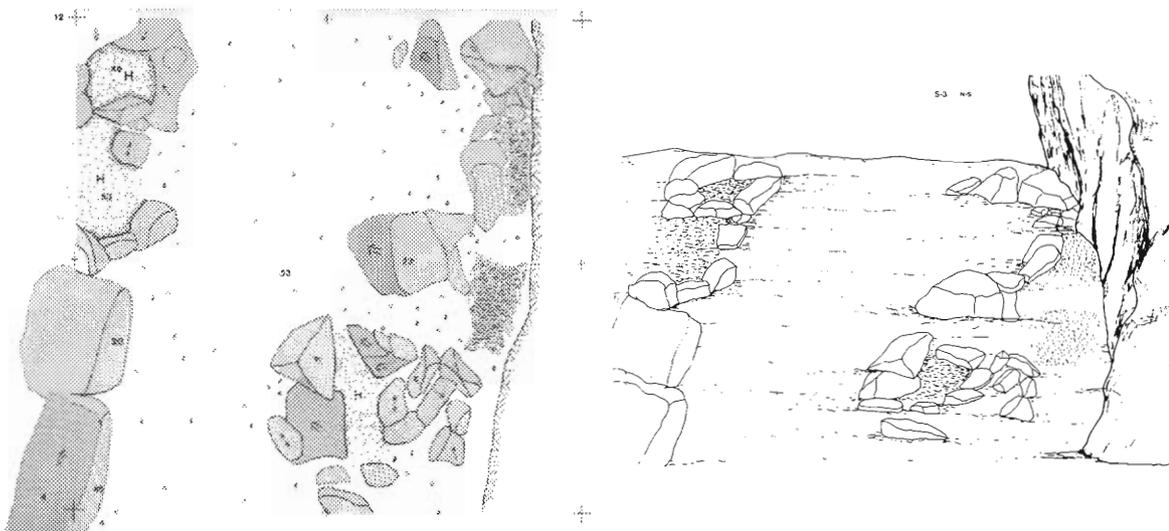


Figura 21. Estructuras de habitación del nivel superficial del sector 3 con su reconstrucción ideal.

	CENIZAS		DEPÓSITO		SILEX		ALISADOR		PLANO
	CARBONES		PISO		HUESO		PLACA		INCLINACIÓN
	HOGAR		BASAMENTO SOPORTE		MURETE		PLACA PERFORADA		INCLINACIÓN FUERTE
	VERTEDERO		SOLERA HOGAR		PERCUTOR				VERTICAL

un color rojizo; su delineación no se encuentra bien definida y parece describir un extenso círculo; adosado a éste, y ocupando la parte central del sector, se encuentra un hogar construido con una perfecta estructura circular, pero de pequeñas dimensiones, el cual queda adosado a otra amplia área de hogar extendido en una zona de planta más o menos circular; finalmente a este último, se le adosa otra pequeña estructura subcircular que constituye un hogar de reducidas dimensiones. Así pues, este piso de ocupación, se configura como un área de cocina, por el gran número de hogares que ocupan el espacio delimitado por una alineación de piedras que lo separa de la pared rocosa; junto a los grandes hogares, se observa que existen otros dos adosados, de pequeñas dimensiones y de construcción más cuidada, pero que quedan incluidos en los espacios de los hogares principales. Los restos de cornamentas de cérvidos esparcidos sobre el piso, también aquí nos sugieren la posibilidad de una utilización de éstos como soportes o apoyos. La zona adosada a la pared de la cavidad, no parece haber tenido más función que la de servir de vertedero de los escombros producidos en los hogares.

#### Nivel superficial: [0,08-0,48 metros] (Fig. 21)

Nuevamente la distribución espacial cambia por completo con respecto al anterior nivel de ocupación; otra vez la zona central aparece libre de estructuras y sólo se disponen éstas en los laterales. Las estructuras son fundamentalmente hogares de pequeñas dimensiones, con plantas poco definidas, salvo en uno de ellos que se dispone formando círculo. Hay que destacar el alineamiento conformado por dos grandes bloques, que se sitúan en el lateral opuesto a la pared de la cavidad, sobre cuyo extremo quedan adosados dos hogares de tamaño medio, entre 25 y 35 centímetros. Junto a la pared se ubica un hogar de construcción y planta irregulares, como prolongación de una serie de piedras y bloques que parecen colocados intencionalmente para aislar la propia pared de la

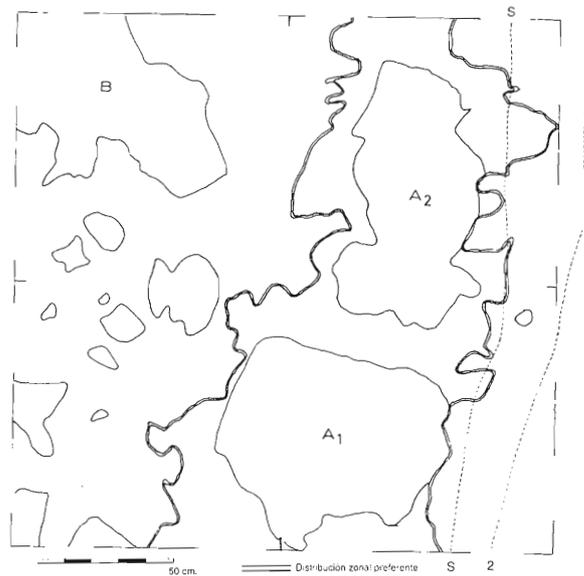


Figura 22. Delimitación de las áreas de ocupación principales y secundarias.

cueva, dejando un pequeño sector longitudinal cuyo contenido de cenizas, carbones y restos óseos interpretamos como una zona de vertedero. El área central, libre de estructuras, constituiría un área de trabajo y cocina, o en su caso, de circulación y descanso, pero hasta que los sectores adosados 4 y 5 no sean excavados no podemos precisar más estos aspectos de funcionalidad y distribución espacial.

En este sector 3 el análisis microespacial de los niveles superficial al nivel 3, nos muestran una organización de distribución zonal, orientada en delineación referencial a la pared de la cavidad. Si bien en apariencia, la superposición de estos cuatro niveles puede resultar compleja, en realidad en síntesis expone con claridad la distribución zonal longitudinal referida a la pared de la cavidad, tal y como en los restantes sectores ya queda manifestado, pero en este caso en disposición inversa. Como siempre la zona de estructuras principales (zona A) se ubica en sentido paralelo y equidistante a la pared rocosa natural, diferenciando, en el lado opuesto, un espacio libre que se ubica en la zona central de este sector, delimitada también en este caso por un conjunto de estructuras menores o secundarias (zona B) (Fig. 22).

Estas mismas observaciones claramente identificadas hasta el nivel 3, se hacen patentes en el nivel 4 y nivel 5. Sin embargo en ambos niveles la ocupación y construcción de estructuras cubre toda la superficie del sector 3, sin dejar áreas de circulación; pero pese a todo las pautas conceptuales constructivas parecen ya gestadas dentro de un patrón preferencial de distribución longitudinal, mediatizado por el recorrido o delineación natural de la propia pared de la cavidad, oponiendo a ésta otras zonas secundarias de estructuras menores.

La secuencia evolutiva de ambos niveles, 4 y 5, se mantiene en función al retraimiento o avance natural de las paredes rocosas, para la zona A, tanto de la pared lateral de la cavidad, como la delimita el gran bloque central de desprendimiento (PB). Así pues la distribución espacial del asentamiento del sector 3, correspondiente a los niveles 4 y 5, experimenta una evolución que determinará la aparición de un espacio libre de estancia o circulación más amplio, claramente definido a partir de la ocupación correspondiente al nivel 3, y que perdurará hasta el nivel superficial, mostrando un equilibrio armónico entre las zonas de construcción y las zonas libres de estructuras.

## COMENTARIO FINAL

Las áreas de ocupación de los sectores 1 y 3 se encuentran en el vestíbulo de la cavidad, por el contrario el sector 2 se ubica en el fondo de ésta, como ya hemos señalado. Dicho aspecto debería ser tenido en cuenta para la valoración de la distribución del espacio y de las estructuras constructivas, ya que las condiciones de luz, humedad y temperatura no son las mismas en cada

uno de estos lugares. Por otra parte, el análisis espacial del sector 3 nos indica que en este lugar se construyeron constantemente un gran número de hogares, en casos siempre en el mismo nivel, por lo que en principio como hipótesis pudo tratarse de un espacio dedicado a la preparación de alimentos. Sin embargo, otras razones nos inducen a creer en esta hipótesis, por ejemplo la práctica ausencia de buriles, mientras que las raederas y raspadores son abundantes, junto a las laminillas de dorso, cuya funcionalidad, pudo estar relacionada no sólo a las herramientas que sirvieron para descarnar, raer o cortar tendones y pieles, sino también pudo estar asociada a enmangues de proyectiles recuperados al despiezar o cortar la carne de las presas cobradas. Por ahora son interrogantes que no podemos resolver, sin embargo quizás, los estudios de huellas de uso puedan aportarnos algún dato de interés en un futuro.

Tanto el sector 1 como el sector 2, parecen corresponder a áreas funcionales distintas a las ya mencionadas del sector 3, cuando menos en los primeros niveles de asentamiento (niveles 7 al 4), ya que las estructuras constructivas apenas existen, solamente a partir de la ocupación del nivel 3 aparecen estructuras de habitación, lo cual nos inclina a diferenciar estos sectores en áreas de función probablemente distintas. En el sector 1, el rico material de la industria ósea, arpones y azagayas de los primeros asentamientos, junto a la presencia de buriles, nos sugiere que podría tratarse de un lugar cuya actividad principal se desarrolló en torno al trabajo del hueso y el asta, mientras que en el sector 2 los primeros suelos de ocupación, según los hallazgos de la industria ósea, como agujas de coser, e instrumental no vinculado con el armamento, indican unas actividades más domésticas, quizá vinculadas a la preparación de las pieles.

Las áreas funcionales se unifican aparentemente en los niveles más recientes (nivel 3 al superficial), ya en los tres sectores se encuentran hogares y pisos con estructuras de hábitat; este aspecto pudiera ser interpretado como de un aumento de habitantes en el interior de la cueva o de una ocupación más prolongada o permanente.

El análisis microespacial realizado en la cavidad de Matutano, nos ha demostrado, pese a la limitada extensión estudiada, pues los tres sectores equivalen a doce metros cuadrados de superficie, que la organización espacial y la distribución de los elementos constructivos, así como de las estructuras domésticas, constituían una práctica común durante la etapa de fines del pleistoceno en nuestra península.

Para su realización parece que siempre aplicaron unas pautas preconcebidas, reiteradamente repetidas en la evolución diacrónica del asentamiento, tal como así lo demuestran las distintas estructuras localizadas a lo largo de la secuencia estratigráfica de Matutano, en un amplio espectro cronológico de cerca de tres milenios de duración.

Un aspecto que nos parece relevante es el mantenimiento constante de la misma "planimetría" de distribución para las zonas de estructuras principales, identificadas con los hogares y muretes de separación con la pared de la cavidad, su delineación longitudinal y paralela a ésta, se repite constantemente, como si se tratara de un patrón de distribución espacial fijado, que queda claramente definido en los momentos medios y finales de la secuencia, al igual que ocurre con los espacios libres, los cuales equilibran la distribución de los elementos constructivos.

Una de las variantes que podrían evolucionar, a partir del análisis microespacial comparado que gráficamente queda expuesto, es la valoración de las superficies entre espacios ocupados y espacios libres, estos últimos pueden llegar a constituir zonas palpablemente equilibradas, tal y como demuestran algunas de las planimetrías, de tal forma que parece compensar las superficies ocupadas con estructuras, con otras de igual o parecida extensión que correspondan a áreas de estancia o circulación. Otro de los factores a tener en cuenta en estos patrones de asentamiento en cueva es la importancia que refleja la propia delineación natural de la cavidad, los conjuntos se asientan en función de sus ejes de delineación, y los muretes separan o crean pequeños espacios entre éstos y la roca para delimitar áreas de vertederos de los residuos de alimentación o de la limpieza de los hogares, como ocurre en el sector 3 en los niveles superficial, 1, 2 y 3.

Este permanente patrón de asentamiento del microespacio obedece pues a unas elementales, si se quiere, reglas de ocupación en las cuales existen dos claves primordiales, una la planta y delineación de las paredes de la cavidad, y otra el equilibrio compensatorio de las áreas construidas con las áreas libres.

Los mencionados patrones de asentamiento, que sin duda se muestran de forma patente en los diferentes niveles de ocupación de Matutano, creemos que no responden a un caso único sino que muy probablemente deben producirse en otros yacimientos de esta naturaleza, con unas pautas o variables semejantes. En este sentido por tanto, entendemos que su estudio analítico debería constituir una práctica común de gran interés, ya que no hay duda que nos aporta una interesante información adicional para comprender la evolución, aprovechamiento y evolución de la ocupación en el espacio de una cavidad.

Por otra parte los elementos de juicio aportados por los conjuntos de cultura material, ya comentados someramente, nos ofrecen la ocasión de inferir consecuencias de orden funcional inherentes a los espacios ocupacionales prehistóricos, por lo que intuimos una cierta voluntad de separación o de limitación de actividades dentro de un pequeño espacio como la que ha sido estudiada en esta cavidad, que no superaría los 80 metros cuadrados de superficie total para el conjunto total del asentamiento.

Otro aspecto que nos parece sumamente interesante, derivado de la aplicación del análisis microespacial, es el que se refiere a la comprensión de la dinámica evolutiva de selección de los lugares preferenciales de ocupación. En este sentido, será a partir de mediados del XIII milenio, cuando las tres áreas de las distintas ubicaciones de los tres sectores estudiados, son ocupadas simultáneamente, y esta misma situación pervivirá hasta alcanzar los mediados del XII milenio.

La distribución de las estructuras, e incluso la cierta complejidad constructiva de las mismas, que se manifiesta por ejemplo con la construcción de pequeños muretes, siempre paralelos a la pared de la cavidad, o los depósitos excavados en el suelo, en caso tapados con losas, o bien los agujeros practicados sobre los pisos de ocupación, probablemente para hincar pequeños pies derechos o soportes de sustentación, son, en definitiva, un conjunto de elementos de avanzada concepción en cuanto a un hábitat doméstico de una ocupación prehistórica, y posiblemente constituirán la génesis de las construcciones posteriores.

Por consiguiente, con este estudio, hemos pretendido poner de relevancia la importancia del registro espacial dentro de un hábitat prehistórico en cueva, y confirmar, a la vez, la existencia de verdaderas construcciones, que podemos calificar como conceptualmente avanzadas, correspondientes a unos momentos finales del paleolítico superior.

Con cada una de las planimetrías, correspondientes a los diferentes pisos de ocupación hemos realizado un boceto de los elementos que éstos contienen, con el fin de facilitar su comprensión y aproximarnos más a la realidad de los patrones de asentamiento que reiteradamente se practicaron en Matutano.

Así pues la construcción de estructuras de habitación y la ordenación y distribución del espacio fueron actividades completamente asumidas y dominadas durante este periodo, y probablemente Matutano no representa un caso excepcional.

Otra de las reflexiones finales es que, como vemos, esta distrución con construcción de elementos domésticos no es exclusiva para los hábitats al aire libre, como ya tenemos plena constancia que se produce en diversos yacimientos magdalenienses europeos, sino que parece constituyó una práctica habitual realizada en el interior de las cavidades ocupadas, e incluso en aquéllas, como Matutano, que probablemente tan sólo fueron ocupadas temporal o estacionalmente.

La construcción de estructuras, más o menos complejas, y la ordenación del espacio adaptándolo a las necesidades propias de cada función, fue por tanto un práctica conocida, y quizás habitual, en numerosos asentamientos paleolíticos. La existencia de unos patrones de asentamiento, plenamente adquiridos y la complejidad constructiva reflejada en la ocupación de la cavidad de Matutano, cuando menos demuestra que no se limitaba a yacimientos excepcionales o permanentes, como quizá pudieramos suponer en un principio.